Silvana

Doc 48

220

0005.0004 0L 040
[24.05.036 00 05]

Versión de **Candín** (p.j. Ponferrada, *León*), recitada por Clotilde.

Recogida por Diego Catalán, J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 18 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Candín-Trascastro-A' A12).

30 hemistiquios

El rey tenía tres hijas, el rey tres hijas tenía;
una se llama Isabel y otra se llama María,
otra se llama Sildanita, las cosas que el rey más quería.
. . . . . .
Va por las escalas
estruciando sus anillos, que anillos de oro partía.
—¿Tú qué tienes, la Sildana, tú qué tienes, hija mía?
—¡Qué he de tener, madre, si vergüenza me daría!,
si el pícaro de mi padre de amores me pretendía.
—Calla tú, la Sildana, calla, hija mía,
. . . . . eso yo lo componería.
Tú irás para mi cama, yo iré para la tuya.—
—Piérdelo, Sildana, piérdelo tú, hija mía.
—¿Cómo lo voy a perder, padre, siendo tres veces parida?
—¿A quién pariste, Sildana, a quién pariste, hija mía?
—He parido a Isabel y a María,
y a Sildanita, las cosas que usted mal quería.

Notas: Comenta al final: "¡Claro, si era a muller! Se desengañou"

Silvana

Doc 49

0005.0003 0L 040
[24.05.036 00 05]

Versión de **Candín** (p.j. Ponferrada, *León*), recitada por Consuelo Fernández, de 65 años, hermana menor de Carmen.

Recogida por Diego Catalán, J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 18 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Candín-Trascastro-A' A3 y 'Buiza-Candín' B22 y B20).

45 hemistiquios

El rey tenía tres hijas, el rey tres hijas tenía;
una se llama Isabel, otra se llamá María,
otra se llama Sildana, las cosas que él más quería.
El pícaro de su padre de amores la pretendía.
—Pierde el honor, Sildana, piérdelo tú, hija mía.
—¿Cómo le ha de perder, padre, si vergüenza me daría?
Baja la escalera abajo, sube la escalera arriba,
retorciendo sus dedillos y anillos de oro partía.
Tu madre que la ve . . . . . .
—¿Tú qué tienes, la Sildana, tú qué tienes, hija mía?
—¡Yo qué ha de ter, madre, si vergüenza me daría!,
si el pícaro de mi padre de amores me pretendía.
—Calla, calla, la Sildana, calla, calla tú, hija mía,
calla, calla, la Sildana, que eso yo lo compondría.

Tú pondrás mis tocas, yo pondré tus gargantillas;
yo iré para tu cama, tú irás para la mía.
—Pierde el honor, Sildana, piérdelo tú, hija mía.
—¿Cómo le ha de perder, padre, siendo tres veces parida?
—¿A quién pariste, Sildana, a quién pariste, hija mía?
—Parí a Isabel, y también a María,
y también a Sildanita, cosas que usted más quería.
—No pensé que entre mujeres, tal discubrimiento había;
de los profundos infiernos, tú, mujer, me sacarías.—
¡Válgame Nuestra Señora, y la Sagrada María!

Nota: 9a Tú *sic; 11a* ha *sic; después de* 16 *dice la recitadora: "Onde que llegó él,. .onde el padre, decía:"*

Silvania se posa
por la mi cuenta florida
con los pies fija la vista
con la voz la detiene
Ya la veía el rey mi padre
de los balcones de arriba
que iré te está á ti Silvana
la rosa del todos los días
como á tu madre la reina
regalo del alpedrina
Malhaya tales mujeres
q. saben hijos tan lindos

Para ser los tentos de
y por el mundo perdidos
A Que tiene. hija Silvana
q. tiene la chiquita
que el Pisano de mi padre
de amores la pretendía
Visitéla los mis vestidos
yo los tuyos vestía
vete tu que yo la mi cama
yo iba la hija dormía
Entendí hija Silvana
q. doncella te tenía
como podría ser el rey
q. doncella me tenía
si ha tenido a D. Juan

también á Dª. María
y también á Gloria
la flor de toda Castilla
Alcon te quiero la reina
I grado mas y. te quiero
y. los robando la mi alma
también la de Gloria.

Amantísima Flecha - 46 años
Llombera (A to. de Gordón - Pcia.
provincial de Zamora.)

Vega de los Viejos (part. de Minas de Paredes-Leon)

CCCXCI Sergiana Suárez (54 años)

Se pasea la Silvanda por la re sala florida.
Su rey padre la miraba, y su rey padre la mira.
- Mejor pareces, Silvana, con ropa de cada día
que la reina de tu madre con la de pascua florida.
- Esta noche, ¡oh Servanda!, a mi habitación vería
esta noche el rey tu padre en sus brazos te tendría.
Esta noche la, ¡oh Servanda, a mi madre lo decía.
- ¿Y las penas del infierno, mi Dios, quien las pasaría?
- Un padre Santo hay en Roma, Todo lo perdonaría.
- Para dormir con un rey se necesita camisa,
que la que traigo en mis carnes de sangre estaba teñida,
de pasear por los jardines con su madre encontraría.
- ¿Porque lloras, tú, Servanda, porque lloras hija mía?
- El pícaro de mi padre de amores de te quería.
- Tú te irás a tu cama y yo a la tuya me iría.

y tú te pondrás mi ropa; yo la tuya me pondría.
A eso de la media noche el Rey su padre que iba.
-¿Qué haces tú la mi Fernanda, qué haces tú la hija mía?
Arrímate á mí, oh Fernanda, arrímate doncellita.
-Como voy á ser doncella siendo tres veces parida?
Una vez tuve con Juan otra vez tuve á María,
otra vez tuve á Fernanda, la que á tí te convenía.
-Benditas sean las madres que aconsejan á las hijas.
Esta noche se ha librado de mayores herejías.

(28)